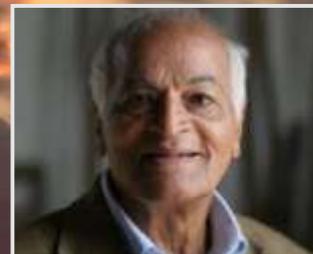


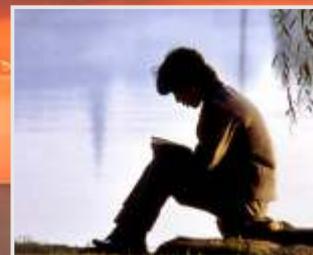


ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente



**Entrevista a
Satish Kumar**



Juventud y filosofía



**Ignacio Ellacuría,
portador de sueños**



La telebasura





Editorial

Ideas de bondad

De nuevo la sincronicidad nos trae la posibilidad de encontrarnos con personajes que, desde puntos de vista diferentes, coinciden sin embargo en sus mensajes y propuestas para un mundo en paz. Sus palabras pueden sonar utópicas, incluso irrealizables, cargadas de buena voluntad, pero carentes de sentido práctico en el aquí y en el ahora. Y sin embargo, nos resultan tan necesarias que por eso las traemos a las páginas de Esfinge. Lo hacemos porque representan un contrapunto para la oscuridad de las noticias que se producen cada día inundando los medios de comunicación con ejemplos concretos de hasta dónde pueden llegar la estulticia, la ignorancia, el egoísmo, los vicios en suma que causan tanto dolor en el mundo.

Algunos, como el padre Ellacuría, a quien recordamos en este número, pagaron con el alto precio de la propia vida haberse puesto del lado de los más vulnerables; otros, como Satish Kumar, la están dedicando a despertar conciencias, inspirándose en la antigua sabiduría de la India y demostrando su viabilidad en nuestro momento. Ambos coinciden en su anhelo de paz, pero basada en la justicia y el amor, sustentada por el conocimiento propio y la compasión por el dolor de los demás.

Escuchando las reflexiones de estas personas comprometidas y entregadas a causas nobles nos damos cuenta de que no está todo perdido. Como en tantos cuentos antiguos, la fuerza de los pocos empeñados en hacer el bien es más fuerte que la de todos los malvados, conscientes o inconscientes de los efectos nefastos de sus acciones.

El Equipo de Esfinge



Revista Esfinge
nº 57 - Junio 2017

Mesa de Redacción:

M^a Dolores F.-Fígares,
directora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
editor
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares.
Periodista y Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla.
Filósofo y Coach
Francisco Iglesias. Nutricionista y
Preparador Físico

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

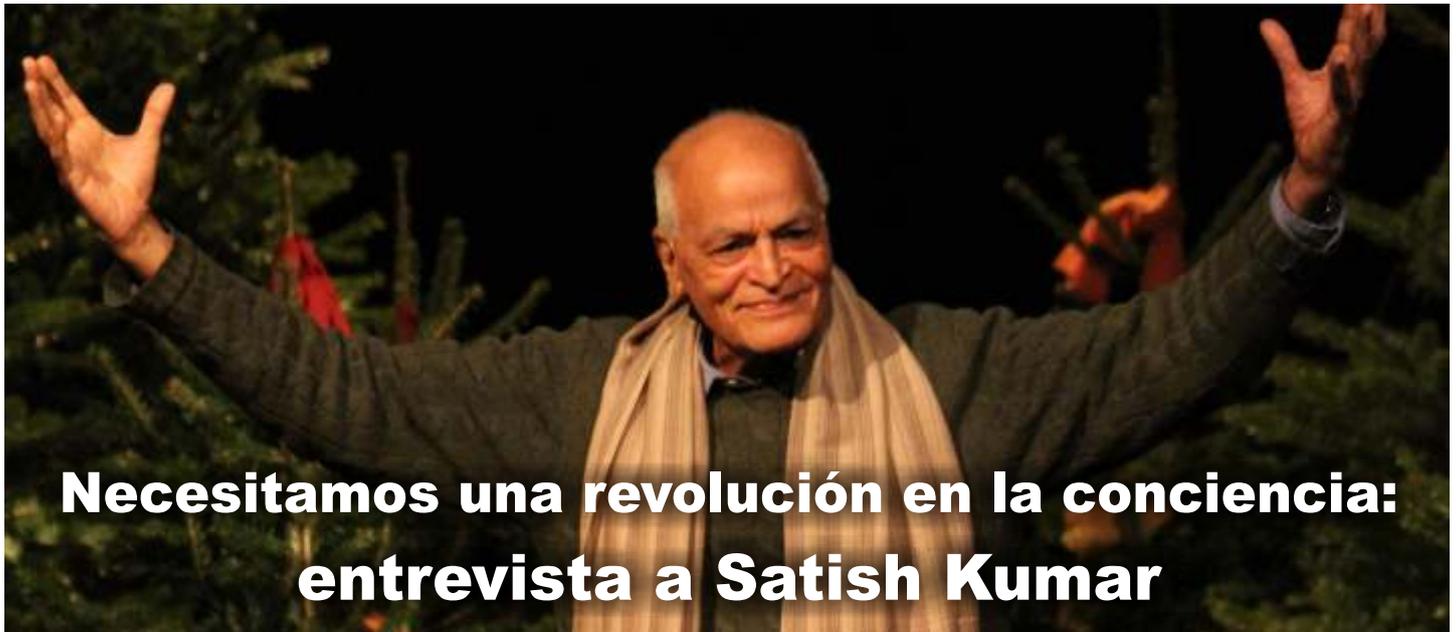
Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



Necesitamos una revolución en la conciencia: entrevista a Satish Kumar

Activista, escritor, académico, ecologista, humanista, visionario, Satish Kumar cree que el aspecto espiritual de nuestro ecosistema se ha perdido en los debates ambientales modernos y ha sido reemplazado por la violencia del sistema hacia la Tierra, los animales, la humanidad, e incluso hacia nosotros mismos. Sostiene que la reverencia por la naturaleza es el único hilo que puede remendar y reparar el tejido de la humanidad.

*Manjula Nanavati para The Acropolitan
(acropolis.org.in/the-acropolitan/)
Traducción: Héctor Gil*

En la búsqueda de este ideal, ha hecho campaña para la reforma de la Tierra, y ha caminado desde la India a las cuatro capitales del mundo nuclear como peregrinaje para la paz. Ha aparecido en radio, televisión y varios foros públicos, hablando y escribiendo incansablemente para elevar nuestra conciencia colectiva. Escribe en la revista *Resurgimiento* para fomentar la vida ética y la conciencia ambiental. En 1990 fue cofundador del Schumacher College, respetado internacionalmente por su énfasis práctico en una cosmovisión ecológica holística. Además, es miembro del consejo asesor de Our Future Planet, una comunidad en línea que se mueve por el cambio.

En su libro, dice: «Yo quería practicar el dharma en el mundo, no estar fuera de él... renunciar al mundo es una contradicción». ¿Quiere explicarnos esto?

No tenemos que ir a las montañas, cuevas o monasterios y abandonar el mundo. Solo unas pocas personas pueden hacer eso, con una

¿Cuál es tu motivación? ¿Tu propio beneficio o servir a la comunidad? Mahatma Gandhi, Martin Luther King y Nelson Mandela no se dedicaban a la política por ego, poder o control. Estaban al servicio de la humanidad.

espiritualidad que solo una élite puede practicar. Lo que digo en mi libro es que el dharma debe ser para todos y debe ser todos los días.

Los Upanishads dicen que «todo en el mundo está imbuido del espíritu divino». Así que no hay separación entre el mundo y lo divino. Cuando actúas con motivación divina, todas tus acciones se convierten en dharma. Por ejemplo, cuando realizas negocios, ¿cuál es tu motivación? ¿Tu propio beneficio o servir a la comunidad? Mahatma Gandhi, Martin Luther King y Nelson Mandela no se dedicaban a la política por ego, poder o control. Estaban al servicio de la humanidad. En el momento en que cambias tu motivación, la política se convierte en trabajo espiritual.

Hagas lo que hagas, jardinería, cocinar, cultivar, educar, curar... cobrar un sueldo debe ser el subproducto, no el producto final. Si hacemos todo con la intención de servir, de ser compasivos y amables, entonces incluso en nuestras actividades cotidianas comunes practicamos el dharma.

Pero si la propia conciencia es la única brújula para juzgar el impulso de la motivación correcta, ¿no es posible quedar atrapado en la fantasía de nuestro propio ego? ¿Cómo discernirlo?



Creo que tenemos que meditar todos los días. Y en nuestra meditación tenemos que hacernos esta pregunta a nosotros mismos: ¿quién soy yo? Si pides a tu voz interior en tu silencio «¿estoy haciendo esta acción por mi ego, prestigio, reconocimiento o dinero?», obtendrás una respuesta honesta desde lo más profundo de tu alma porque la voz interior no mentirá. Y si la voz interior lo sugiere, hay que emprender una nueva forma de pensar, una transformación y un crecimiento. Pero solo tú eres el juez de eso, y solo tú puedes decidir si tus acciones emergen del dharma o del ego.

Cuando somos impulsados por el ego, decimos con orgullo: soy indio, soy médico, maestro, hombre de negocios. Esta es una identidad egoísta. Cuando la respuesta es: yo soy un ser divino, un ser espiritual, estoy aquí para descubrirme, para el servicio a la humanidad y para la autorrealización, entonces finalmente hemos dejado de caer en las definiciones estrechas que nos atan.

Esto lleva mucho tiempo. Hay que practicar y probar. Estás en una búsqueda, una peregrinación; importa el viaje, no el destino, y cada día estás refinando tu intención y tu

El propósito de nuestras universidades no es ayudar al individuo a encontrarse a sí mismo, sino convertir a las personas en instrumentos del sistema económico. Tenemos que recordar que nuestras prioridades han sido torcidas, para que nuestros jóvenes puedan contribuir a mejorar la sociedad.

motivación para encontrar más y más opciones espirituales.

¿Cuál es la relación entre el *swadharma* y el rol de uno en la sociedad?

Swadharma y el papel en la sociedad son dos caras de la misma moneda. Tengo que encontrar mi don particular, cómo me relaciono con la sociedad humana y con la naturaleza. Ravi Shankar inspiró y despertó a la gente a través de la música. Vinoba Bhave ha inspirado a la gente a compartir su tierra. La madre Teresa servía cuidando a los moribundos. Los tres persiguieron su *swadharma* no retirándose en sí mismos, sino introduciendo su inspiración en el mundo. Trajeron la espiritualidad a todas sus relaciones. *Swadharma* es encontrar y refinar la vocación interna para servir a la sociedad. Dondequiera que encuentres alegría y *ananda*, ese es tu *swadharma*. A través de él, te relacionas con la sociedad.

¿Y cuál es el papel de la sociedad para ayudar a un individuo a descubrir su *swadharma*?

Al establecer escuelas para la artesanía, la agricultura, la música, la danza y enseñando a los jóvenes a descubrirse, la sociedad crea condiciones para que los individuos puedan encontrar su *swadharma*. A su vez, los individuos nutren y alimentan a la sociedad. De esta manera la sociedad sirve al individuo y el individuo sirve a la sociedad, en una relación de reciprocidad y circularidad.

En lugar de tener la idea de que mi verdad es la única verdad, me gusta decir que hay muchos caminos, muchas maneras de entender. Y debemos respetar la verdad de todos.

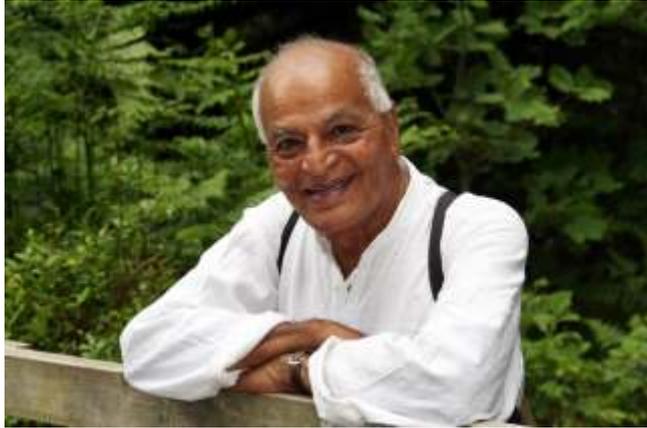
Pero tenemos muchas escuelas y universidades hoy en día ofreciendo una gran cantidad de programas académicos. Sin embargo, encontramos que la gente que sale de esos programas no resuena ni siquiera con la noción de *swadharma*.

Esto se debe a que el propósito de nuestras escuelas y universidades no es ayudar al individuo a encontrarse a sí mismo. Su motivación es convertir a las personas en instrumentos del sistema económico. Actualmente, en todo el mundo, las sociedades están promoviendo el crecimiento económico, el dinero, las finanzas y los beneficios. Los seres humanos son utilizados como servidores de la economía. Tenemos que recordar a la sociedad que nuestras prioridades han sido torcidas, y nuestras universidades deben ayudar a nuestros jóvenes a encontrar su *swadharma* para que puedan contribuir a una

sociedad mejor.

Lo que necesitamos es una revolución en la conciencia. A través de Resurgence Magazine, Schumacher College y mis libros, trato de recordar a la gente que hemos olvidado el significado y el propósito de la vida, y que nos hemos visto atrapados en un círculo vicioso de prestigio, fama, poder y control. Necesitamos cambiar eso.

¿Qué diría a una generación que está creciendo cínicamente y se pregunta: ¿por qué



necesito servir?, ¿qué ha hecho la sociedad por mí?

Hay cientos de razones para ser agradecido a la sociedad. Tenemos que agradecer a nuestros padres, antepasados, maestros y a nuestra herencia humana por esta vida; por nuestra educación y nuestra cultura; por nuestra habilidad para hablar y pensar. La sociedad es, por lo tanto, yo soy. Sin tecnología e invenciones como este teléfono, usted en Mumbai y yo en Inglaterra no seríamos capaces de tener esta comunicación. Todo lo que somos y hacemos es un regalo de la sociedad y nuestro trabajo es devolver algo.

Es una elección que está abierta a cada uno de nosotros. Nuestro enfoque puede ser la frustración, la crítica y la ira. O podemos cultivar la gratitud y la esperanza. Eso es lo que los jóvenes necesitan reconocer: cuál de estas opciones nos hará más felices.

Pero cabe preguntarse; ¿mi objetivo es la felicidad o es la verdad? ¿Son cosas diferentes?

¿Qué es la felicidad? Hay tres realidades: *sat*, *chit* y *ananda* (en sánscrito). *Sat* es verdad, existencia, realidad. *Chit* es conciencia. Pero cuando la existencia y la conciencia se juntan en el equilibrio correcto, lo que nace es *ananda*: la alegría, la felicidad. El propósito de la vida es encontrar *ananda* a través de la práctica del *swadharma*.

Cuando Tulsidas escribió su Ramayana dijo: «Lo escribí para mi propio placer interior, para el gozo de mi propio corazón». Tengo gran alegría en editar mi revista, en escribir mis libros, en hacer entrevistas, en enseñar, en practicar la jardinería... Lo que hago, lo hago con placer. Encontrar *ananda* en tu servicio: ese es el propósito de la vida.

¿Existe la Verdad Absoluta?

Puede haber una Verdad Absoluta. Pero creo que tenemos que aprender a vivir con nuestra verdad relativa. Creo en la diversidad de la Verdad. Hay una Mumbai, pero la experiencia de Mumbai es diferente para cada individuo, y por lo tanto, tu verdad y mi verdad es experimentada de forma diferente. Así que, en lugar de hablar de una sola verdad, en lugar de tener la idea de que mi verdad es la última y única verdad, me gusta decir que hay muchos caminos, muchas maneras de entender. Y debemos respetar la verdad de todos.

¿Qué hace cuando se enfrenta a obstáculos y decisiones éticas en su trabajo todos los días?

Me detengo. Cierro los ojos y respiro hondo. Y pienso: ¿cómo habría respondido Vinoba Bhave a tal situación? Y debido a mi larga relación con él, después de haber leído sus libros, haberle oído hablar públicamente y conmigo personalmente, puedo imaginar sus respuestas. Esto es lo que me ayuda. Creo que un guía no tiene que estar cerca todo el tiempo. Un día, el maestro tiene que morir y entonces tienes que ser tu propia luz.

¿Cuál es entonces el papel del maestro?

Cuando quieres arrancar un coche, necesitas una llave. El papel de un maestro es ser

El idealismo es bueno, es necesario. Pero no es suficiente. Es necesario tener valor para llevar el idealismo a la realidad, asumir riesgos para manifestar los sueños en la realidad práctica.

esa ignición. Cuando quiera encender una lámpara o una vela, necesitaré coincidencias. Sin un maestro que te muestre el camino, estarás perdido. Un maestro te proporciona ese mapa. Cualquiera que sea la metáfora que utilices, un maestro te señala hacia la dirección correcta. Un maestro te observa, te puede ver más de lo que tú puedes ver, y puede inspirarte a seguir tu *swadharma* sin distraerte. Un buen maestro no solo quiere reunir discípulos y seguidores. El propósito de un maestro es ayudar a los estudiantes a autorrealizarse y ser capaces de conducirse a sí mismos.

¿Qué diría usted a los jóvenes que son idealistas, llenos de esperanza y quieren participar, pero no saben por dónde empezar?

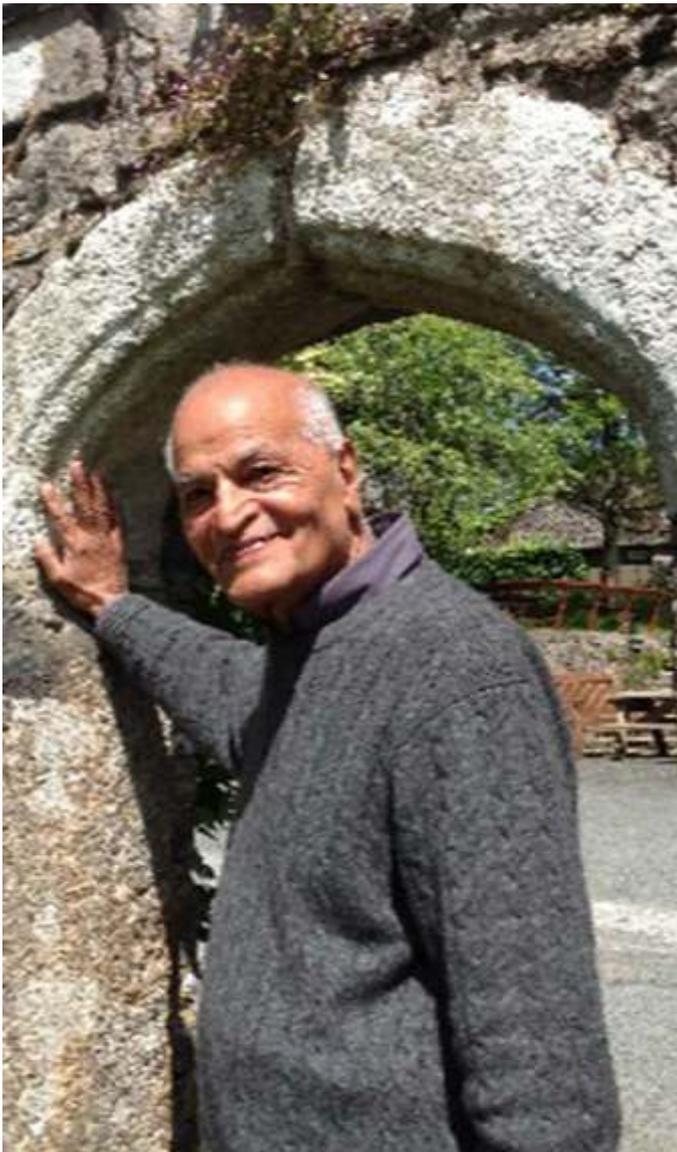
El idealismo es bueno, es necesario. Pero no es suficiente. Es necesario tener valor para llevar el idealismo a la realidad, asumir riesgos para manifestar los sueños en la realidad práctica. La timidez no puede ayudar. Superar el miedo con valor, para poder actuar.

Debes estar preparado para asumir la responsabilidad. El mayor bien ha venido de

hombres y mujeres que asumieron la responsabilidad personal. Para ello, necesitas coraje, confianza y altruismo. Cuando decides no hacer nada, te vuelves pasivo. La no-violencia no es pasividad, es acción. La no-violencia es el método de los valientes, muy valientes. Criticar los problemas a distancia es el abandono del deber, y te hace tan bueno como un muerto.

Usted ha hablado de una revolución de la conciencia. ¿Cómo promovemos esta revolución?

Empezamos con nosotros mismos. Cada individuo debe decir: voy a iniciar mi viaje, mi peregrinación, mi forma de vida desde mi propio corazón interior y mi propia conciencia. Y en el momento en que te conviertes en la encarnación de una conciencia más grande y más cósmica, entonces irradian tu transformación a tus semejantes. Y así es como puedes traer transformación social: a través de tu propia transformación personal.



A LA BELLEZA

¿Qué dices cuando un día la Belleza se acerca hasta tu puerta despacito?

¿Acaso fuiste digno de atraerla, o al cabo estaba escrito en tu destino?

Las joyas que nos dan en la contienda señales son de sed de eternidades.

Y vemos que se mezcla con la esencia el fruto jubiloso del paisaje.

¿No sabes, al final, de qué te hablo?

¡Sin duda pongo un velo a lo vivido!

Quizá le eché una mano a algún hermano y solo por el alma es conocido.

¿Tú quieres penetrar en la Belleza?

¡Pues une el corazón a tus sentidos!

Teresa Cubas Lara

(teresacubaslara@gmail.com)





Juventud y filosofía, una buena combinación para transformar el mundo

La capacidad de reflexionar sobre los acontecimientos y sobre la vida es algo relacionado con el proceso de formación de nuestra identidad. La filosofía se asocia con algunas cualidades propias de la juventud y potencia sus efectos positivos a la hora de encontrar el equilibrio personal y su reflejo en la participación constructiva de una sociedad mejor.

Miguel Ángel Padilla

El esfuerzo por alejar a los jóvenes de las humanidades, particularmente de la filosofía, es cada vez más patente, no solo en España sino en gran parte del mundo, y con ello se pierde capacidad de reflexión sobre los acontecimientos, la vida y sobre nosotros mismos. Aprender a pensar y discernir es esencial en el proceso de formación de nuestra identidad y libre realización personal. ¿A quién beneficia este deterioro en la educación, especialmente entre los jóvenes?

Creo que hoy más que nunca es imprescindible reivindicar el necesario vínculo entre filosofía y juventud.

La juventud es una esperanza de futuro en todo momento, pues guarda infinitas potencialidades cuando está abierta a la creatividad, a la transformación y al descubrimiento de las maravillas y posibilidades que la vida nos ofrece. Y la filosofía, como verdadero motor de transformación y evolución del pensamiento, tiene mucho que ver con la juventud, porque participa de esa misma capacidad de apertura, indagación y sorpresa ante el mundo. Decía Platón, en boca de Sócrates, que la filosofía es esa capacidad de sorprendernos y enamorarnos de la belleza, de aspirar a la justicia, de buscar la verdad.

Decía Platón, en boca de Sócrates, que la filosofía es esa capacidad de sorprendernos y enamorarnos de la belleza, de aspirar a la justicia, de buscar la verdad.

Hay una serie de cualidades que se manifiestan especialmente en la juventud y que quisiera resaltar y vincular con la filosofía.

Una es la rebeldía, esencial frente a lo que creemos que atenta contra nuestra dignidad, contra nuestra libertad. Frente a la rebeldía se nos pide madurez, pero se espera que con ella ahogemos los sueños y «sentemos la cabeza» (vaya sitio para poner la cabeza, en el destinado para el trasero), se espera que reconozcamos la realidad y dejemos de ser idealistas. La filosofía nos ayuda a poner los pies en la tierra pero elevar la cabeza, la mirada, al cielo, sin renunciar a esa búsqueda de lo mejor, sin perder el motor transformador de la rebeldía. Un idealismo con discernimiento sin hacerlos antagónicos.

El entusiasmo es otra de las cualidades de la juventud que, gracias a la filosofía, que propicia el pensamiento reflexivo y crítico, puede evitar que caigamos en el fanatismo. La filosofía nos conduce al descubrimiento de valores universales que alimentan los sentimientos de fraternidad, respeto y, a la vez, compromiso social.

La plasticidad es otra característica de la juventud. Se trata de la capacidad de poder adaptarse a las situaciones y entornos, porque uno no es rígido, no está encasillado en una forma. En este caso, la filosofía nos permite reconocer lo esencial para no caer en el riesgo de la superficialidad (que a veces se disfraza de adaptación y tolerancia). Es más, nos lleva a romper moldes, pero para liberar lo que realmente reconocemos como importante.

El idealismo, o esa capacidad de elevarse, de concebir perfecciones para la humanidad, de soñar con el bien, con la justicia, con la belleza, con un mundo mejor, etc. La filosofía va ayudarnos a saber establecer el puente entre el mundo que nos rodea y el mundo que soñamos. Evitará que las crueles lecciones de «realidad» nos conviertan en personas escépticas, acomodadas, resignadas. Tratará de aportarnos herramientas para convertirnos en verdaderos constructores de nosotros mismos y del mundo que concebimos.

Y, finalmente, ser joven es soñar con el futuro. A mí me inspira particularmente mucho la imagen del dios Jano Bifronte, símbolo griego de la juventud. Uno de sus rostros, el joven, mira al futuro pero, como contraparte, hay otro rostro, el anciano, que mira hacia atrás. Uno representa la experiencia, o sea, el pasado, y el otro representa la capacidad de proyección, o sea, el futuro. Si a la capacidad de soñar sumamos la capacidad de heredar esa experiencia humana que nos permita no volver a caer en los errores, que nos dé patrones para poder reconocer los mejores caminos, las mejores soluciones, estaremos dando un paso excepcional.

La filosofía va ayudarnos a establecer el puente entre el mundo que nos rodea y el mundo que soñamos. Evitará que las crueles lecciones de «realidad» nos conviertan en personas escépticas, acomodadas, resignadas. Tratará de aportarnos herramientas para convertirnos en constructores del mundo que concebimos.

¡Cuánta gente idealista dejó de soñar porque era imposible cambiar el mundo! El día que dejemos de soñar con un mundo mejor, habremos matado algo muy importante, habremos matado nuestra alma, nuestra juventud interior. También habremos matado la posibilidad de que el futuro pueda encontrar un puente del que recoger todo lo bueno que ya la humanidad ha conquistado. No dejemos de soñar nunca, seamos idealistas que se atreven a soñar y a perseguir esos sueños.

La filosofía nos enseña que el presente es la oportunidad para unir el pasado con el futuro, a través del entusiasmo, a través de la plasticidad, a través de esa rebeldía y a través de ese espíritu soñador.

¿Tardará mucho? ¿Cuándo se conseguirá cambiar las cosas?

Como decía el Quijote: «Yo voy por un mundo de hierro para convertirlo en un mundo de oro. No me preocupa si gano o pierdo, lo importante es que yo siga en mi empeño». Algo cambia dentro de uno mismo cuando se tiene esta actitud, algo crece y despierta.



Huellas de Sabiduría

Ningún gran artista ve las cosas como son en realidad; si lo hiciera, dejaría de ser artista.

Oscar Wilde

El cuerpo no es más que un medio de volverse temporalmente visible. Todo nacimiento es una aparición.

Amado Nervo

Como flores hermosas, con color, pero sin aroma, son las dulces palabras para el que no obra de acuerdo con ellas.

Buda

Cuando debemos hacer una elección y no la hacemos, esto ya es una elección.

William James

La mitad del mundo tiene algo que decir, pero no puede; la otra mitad no tiene nada que decir, pero no calla.

Robert Frost

Recopilado por Elena Sabidó





Recordando a Ignacio Ellacuría, un portador de sueños

Era el año 1989. Corría el mes de noviembre; todavía estábamos celebrando con incredulidad la sorprendente Caída del Muro de Berlín cuando una terrible noticia se abrió paso en los noticiarios: el 16 de noviembre morían asesinados brutalmente de un tiro en la cabeza en el patio de la Universidad Centroamericana de San Salvador (UCA) seis jesuitas y dos mujeres. Entre ellos, Ignacio Ellacuría, el rector de la Universidad y, sin duda, una de las personalidades más relevantes de la teología de la liberación latinoamericana.

Cinta Barreno

«Hacer todo lo posible para que la libertad sea la victoria sobre la opresión, la justicia sobre la injusticia y el amor sobre el odio» (Ignacio Ellacuría).

La brutal muerte de Óscar Romero se repetía, casi diez años después, multiplicada por ocho, en la figura de sus colaboradores y continuadores en la defensa de los más desfavorecidos, los derechos humanos y la justicia social.

En esos momentos, El Salvador estaba inmerso en una infame guerra civil que desde 1980 se había cobrado más de 70.000 muertos y un millón de desplazados.

Ignacio Ellacuría, ante todo, era un hombre de paz que veía con urgencia la necesidad de poner fin a la guerra. Consideraba que la causa de esta era el control de las tierras y la riqueza del país en manos de unas pocas familias en una nación de campesinos hambrientos.

La oligarquía lo amenazó con insistencia, en vano, para acallar su voz. Le acusó de favorecer la guerrilla con su prestigio intelectual, de crear una fábrica de pensamiento para criticar

el injusto orden social. Pero, precisamente, fue muy crítico con la guerrilla. Consideraba que la época de las revoluciones se había extinguido y que la única vía para llegar a la paz era a través de la negociación. Fue uno de los mediadores entre la guerrilla, el FMLN (Frente Farabundo Martí de la Liberación Nacional) y el Gobierno salvadoreño. Para muchos, «el Negociador», sin el cual la paz era imposible.

Ellacuría era muy consciente de la necesidad de empoderamiento y emancipación de los más desfavorecidos. Creía en la capacidad histórica de los pobres para liberarse de las cadenas de la opresión y construir la fraternidad desde abajo.

Según él, toda moral de un pueblo y toda fundamentación racional de las obligaciones hunde sus raíces en las necesidades elementales sin las cuales no es posible la praxis humana, y por ende la ética. Por eso la práctica de los derechos humanos es inseparable de la supervivencia de la humanidad.

Juan José Tamayo, en su libro *Cincuenta intelectuales por una conciencia crítica*, hace un análisis muy bueno que nos acerca a la figura de este portador de sueños que fue Ignacio Ellacuría.

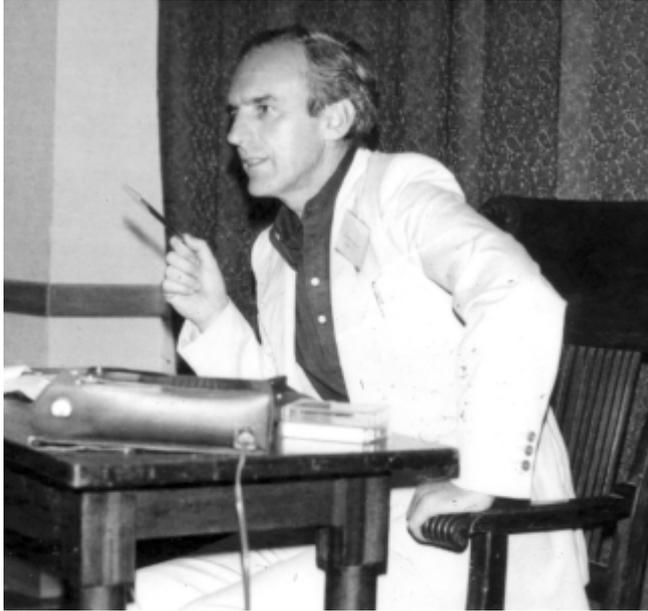
Ignacio Ellacuría era un hombre de paz que consideraba que la causa de la guerra era el control de las tierras y la riqueza por unas pocas familias en un país de campesinos hambrientos.

Una muerte anunciada

Pocos días antes de su muerte, Ignacio Ellacuría recogía en Barcelona el Premio de la

Fundación Comín, que había sido otorgado a la UCA. Pese a las recomendaciones de sus allegados de no volver, regresó a El Salvador. Todos intuían que si volvía las amenazas se harían realidad.

La situación en El Salvador se había



agravado, la guerrilla había tomado algunos barrios de la capital y por cada conquista de la guerrilla las represalias del Ejército eran brutales.

«Con nocturnidad, alevosía y sin piedad. Así asesinó el sangriento Batallón Actlán, del Ejército salvadoreño, la noche del 16 de noviembre de 1989, a seis jesuitas y dos mujeres (...). Los militares entraron en la casa disparando. El primer tiro fue a dar en el centro del corazón de monseñor Romero, en una foto colgada de la pared. Sabían muy bien que casi diez años después de su muerte seguía vivo en la memoria del pueblo salvadoreño. Querían matarlo de nuevo. ¡Vano intento!». Así describe Tamayo aquella fatídica madrugada.

Según Tamayo, que tuvo la suerte de conocerlo, era un una persona de una sola pieza; un cristiano íntegro que armonizaba de manera espontánea y sin fisuras la ética, la mística y la política.

En su personalidad convivían plurales diversos: el teólogo y el filósofo, el profesor universitario y el hombre público, el intelectual comprometido y el creyente sincero, el lúcido polemista y el hombre religioso, el pensador y el testigo, el mediador de conflictos y el buen comunicador, el crítico y el hombre de concordia. La ética era su punto de conexión entre la doble dimensión de la fe: mística y política.

De Ignacio Ellacuría siempre se ha dicho que fue un ejemplo de coherencia entre su pensar y su vivir.

Fue un colaborador muy próximo de monseñor Óscar Romero; y cuando este fue asesinado, su voz de denuncia, la radicalización de su compromiso con los más pobres, la crítica a la oligarquía, al poder político y militar, crecieron

hasta tornarse tan incómodos con el Estado y la clase dominante que lo asesinaron con sus compañeros de lucha.

Su muerte, lejos de ahogar su pensamiento, se convirtió en un eco que resonó, no solo en el pueblo salvadoreño, que nunca lo olvidará, sino en todo el mundo, difundiendo y estudiando su obra, adquiriendo nuevas dimensiones en relevancia social, significación intelectual e influencia religiosa.

Fiel a la realidad

La honestidad intelectual de Ellacuría lo llevó a ser fiel a la realidad. La analizó en toda su complejidad, a través de las ciencias sociales, políticas y económicas, desde unos presupuestos éticos de justicia y solidaridad.

Siguiendo el pensamiento realista de su maestro Xabier Zubiri, consideraba que la inteligencia debe aprehender la realidad y enfrentarse a ella, para llevar a cabo el proceso de humanización, siguiendo tres pasos:

1- Hacerse cargo de las cosas: vivir en la realidad mediante la materia y la acción.

2- Cargar con la realidad: tener en cuenta el carácter ético de las inteligencias.

3- Encargarse de la realidad: para que sea como debe ser. Asumir hasta sus últimas consecuencias la dimensión de empoderamiento de la inteligencia.

Según Tamayo, Ellacuría fue la caracterización de esta inteligencia comprometida

En su personalidad convivían el teólogo y el filósofo, el profesor universitario y el hombre público, el pensador y el testigo, el crítico y el hombre de concordia. La ética era su punto de conexión entre la doble dimensión de la fe: mística y política.

con la realidad, *«fue capaz de encarnarla vitalmente y de convertirla en praxis histórica martirial, acompañando al pueblo salvadoreño con la luz de la inteligencia y la radicalidad del evangelio».*

«Sorprendía gratamente comprobar cómo armonizaba la seriedad metodológica con la sensibilidad hacia las mayorías empobrecidas, la precisión científica con la sintonía crítica hacia los proyectos integrales de las organizaciones populares de El Salvador».

Su vida y su pensamiento, que siempre fueron al unísono, plantean a la sociedad y a las Iglesias, al pensamiento filosófico y teológico del Primer Mundo, un gran cambio de dirección en las siguientes líneas: del individualismo a la comunidad, de la civilización de la riqueza a la cultura de la austeridad, de la retórica de los derechos humanos a la defensa de los derechos de los marginados, de la moral privada a la ética pública.

Historización de los conceptos

La originalidad de su planteamiento teórico es la propuesta de una filosofía y teología poseidealistas, cuyo método era la *historización de los conceptos* y cuyo principio inspirador es la *praxis histórica*.

La historización de los conceptos pretende desenmascarar la trampa idealista, presente en la teología y filosofía tradicionales y en el lenguaje político, que adormece las conciencias e impide enfrentarse a la realidad con toda su crudeza.

La historia es donde se realiza y verifica la ética, cuando no es pensada de forma idílica, sino vivida con toda su conflictividad. Porque la historicidad forma parte de la estructura del conocimiento filosófico y teológico.

Los derechos humanos

Vital e intelectualmente, Ellacuría es



inseparable de la defensa de los derechos humanos.

Su objetivo fue humanizar los procesos históricos liberándolos del carácter inhumano que imponen la injusticia y la violencia estructural, causantes de la violación de los derechos humanos. Lo que algunos intelectuales llaman hoy «el otro terrorismo», el terrorismo consentido.

Él parte de una constatación palmaria: «La mayoría de seres humanos no son sujetos de derechos humanos; es más, ven negados sus derechos». Esto, desgraciadamente, hoy sigue siendo una realidad innegable.

Tenemos que tener en cuenta que la supervivencia del ser humano depende de la práctica de los derechos humanos, y estos tienen que ser los mismos para todos y en todos los lugares. Esta dependencia con la supervivencia es lo que da la universalidad a los derechos humanos. Y estos, en muchas partes del planeta, están muy amenazados.

Para que la universalidad pueda ser una realidad y no una mera declaración de principios, es

La historia es donde se realiza y verifica la ética, cuando no es pensada de forma idílica, sino vivida con toda su conflictividad.

necesario contextualizar la teoría de los derechos humanos en tres niveles complementarios:

- 1- Desde dónde: los pueblos oprimidos.
- 2- Para quién: para las mayorías populares.
- 3- Para qué: su liberación.

El horizonte de los derechos humanos debe situarse en la defensa del indefenso, del débil y del desprotegido.

Paz

Como dice Tamayo, las reflexiones sobre la paz y la violencia de Ellacuría resultan

El horizonte de los derechos humanos debe situarse en la defensa del indefenso, del débil y del desprotegido.

iluminadoras por su coherencia argumental y su riguroso análisis.

Distingue tres clases de violencia:

- Estructural: instaurada en el mismo corazón del sistema injusto y ejercida por él. Es la más grave porque mantiene a las mayorías en condiciones inhumanas, es la que les priva de derechos, atentando contra la dignidad y destruyendo el tejido vital de los más desfavorecidos.

Desgraciadamente, al ser intrínseca al sistema, es tolerada y no reconocida como tal por el *statu quo*, pero muy presente en todos aquellos que trabajan en pro de los derechos humanos.

- Revolucionaria: de carácter liberador. Es la respuesta a la primera en pro de construir una sociedad más justa y equitativa. A pesar de reconocer la moralidad y la coherencia de esta en situaciones muy concretas, la consideraba un mal y no se cansó nunca de advertir sobre sus peligros.

- Represiva: es la respuesta del Estado y las clases dominantes a las protestas. Esta violencia, precisamente, es la que terminó con su vida.

Como mediador en el conflicto de El Salvador, estaba convencido de que la paz era posible pero no a cualquier precio, sino siempre cimentada en la justicia social. Y tenía toda la razón del mundo porque sin justicia social la paz no es duradera, es un simple cambio de sillas en el poder.

Como dice Tamayo, Ellacuría encarnó la máxima de Epicuro, «Vana es la palabra del filósofo que no sirve para curar algún sufrimiento de los seres humanos».

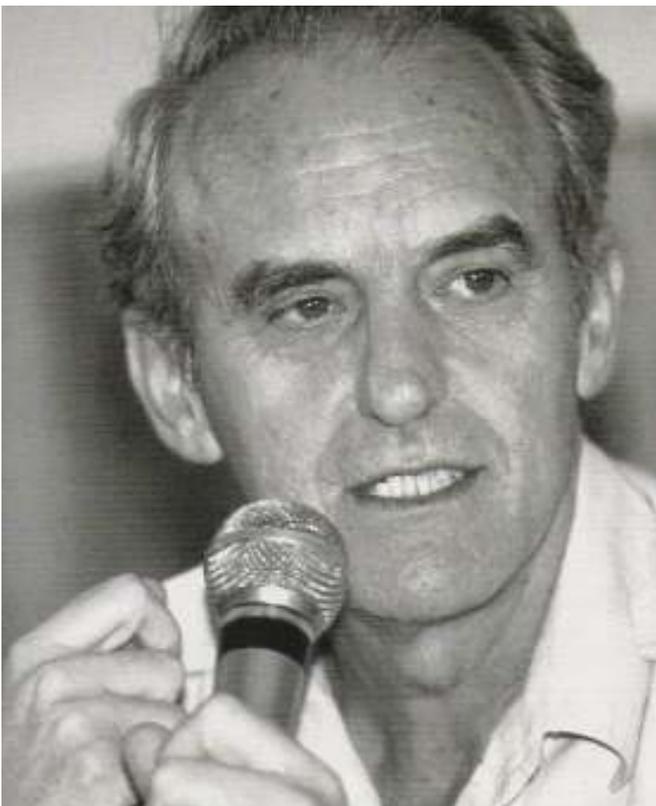
Ignacio Ellacuría fue un hombre de paz que vivió, medió y murió por los desfavorecidos en medio de la violencia. Su compromiso ético con los pobres de la tierra y el horizonte emancipador de su filosofía no tuvo fisura. Su vida fue un

compromiso vital con la libertad.

Según Juan José Tamayo, «paradójicamente, la muerte violenta de Ellacuría aclara el sentido de su vida y constituye una denuncia del plus de negatividad ínsito en la historia».

Su recuerdo, como el de tantos otros como él, que murieron por un mundo mejor, más justo y bondadoso, sigue muy presente. Porque, en palabras de la nicaragüense Gioconda Belli, eran portadores de sueños y dejaron sus semillas:

*(...) Pero los siglos y la vida
que siempre se renueva
engendraron también una generación
de amadores y soñadores;
hombres y mujeres que no soñaron
con la destrucción del mundo,
sino con la construcción del mundo
de las mariposas y los ruiseñores (...)*



Por el reino encantado de Maya

Los nudos del viento

En Sisevy, junto al Schlei, vivía una mujer que era bruja, teniendo poder sobre los vientos. Los pescadores de arenque del Schleswig la visitaban a menudo para pedirle que hiciera reinar en sus expediciones vientos favorables. Un día un grupo de estos pescadores que quería volver al Schleswig observó que reinaba viento del oeste, que les era desfavorable. Visitaron a la bruja y le dijeron:

—Queremos volver a nuestro pueblo; pero reinan vientos contrarios. Pídenos lo que quieras por darnos buenos vientos.

Ella les exigió gran cantidad de pescado, y, cuando lo tuvo en su poder, les dio un pañuelo con tres nudos.

—Os doy este pañuelo con tres nudos. Con él tendréis buenos vientos soltando dos de estos nudos. Pero el tercero no lo soltéis hasta después de haber atracado, pues de lo contrario correréis grandes peligros.

Los pescadores se dirigieron al muelle; embarcaron y desplegaron las velas, aunque aún reinaba el viento del oeste. El capitán cogió el pañuelo y soltó uno de los nudos. Inmediatamente el viento cambió y empezó a soplar suavemente del este. Levaron anclas, soltaron las amarras y salieron de la boca del puerto.

Cuando habían navegado algún trecho, quisieron ir más de prisa y soltaron el segundo, y vino un vendaval que los llevó con la mayor rapidez hacia el puerto al que se dirigían.

Ya estaban cerca de este puerto cuando, llenos de curiosidad, y olvidando los consejos de la bruja, abrieron el tercer nudo.

¡Ojalá nunca lo hubieran hecho!, pues estalló una gran tormenta que los puso en trance de perecer, teniéndose que arrojar al agua todos para poder llegar a la orilla y no pudiendo salvar los barcos.

Leyenda de Alemania

Recopilado por Elena Sabidó





La telebasura

La telebasura es una forma de hacer televisión caracterizada por explotar el morbo, el sensacionalismo y el escándalo. Por eso la telebasura preocupa a sociólogos, psicólogos, educadores y a toda persona coherente que se da cuenta de que la televisión no educa, ni nos hace mejores, ni más comunicativos como seres humanos.

Patricia Cochón

Tiempo atrás, tener un televisor en casa era signo de prosperidad, de estatus social; hoy es signo de vulgaridad. Podemos ir al hogar más pobre y encontramos un televisor de 50 pulgadas de pantalla plana. Hoy, el que no tiene televisor no es que sea pobre, es que es un bicho raro, al que además se lo ve como desvinculado y desinformado del mundo. Y precisamente hoy los que menos ven televisión, según los últimos sondeos, son gente con poder adquisitivo alto y los cultos; y algunos ni siquiera la veían, como el filósofo y escritor Julián Marías, que decía que le encantaba la televisión, porque en cuanto en su casa la encendían él se iba a leer a otra habitación.

El televisor, como aparato, no fabrica la telebasura, es solo un instrumento. La televisión la hacen los seres humanos con un fin determinado. En sus inicios, tenía tres objetivos fundamentales, en este orden: educar, informar y, por último, divertir.

En España, a partir de 1989, con la llegada de los canales privados y algunas autonómicas, es decir, desde que se privatiza, se convierte en un negocio para ganar dinero, y es cuando surge de manera más acuciante el problema de la

La telebasura no requiere de ningún esfuerzo por nuestra parte, estamos en una actitud pasiva física y mentalmente, pues no tenemos que movernos y menos aún desde que existe el mando a distancia.

telebasura, porque hasta entonces solo teníamos dos canales, la primera de Televisión Española y *La dos*, ambas pertenecientes al Estado, que no es que siguieran al pie de la letra los tres principios, pero eran mejores porque no tenían competencia.

Es a partir de que surgen otros canales de televisión, que no son del Estado, cuando se origina la división de las cuotas de audiencia y, por lo tanto, la competencia entre ellas, pues cada canal quiere tener la máxima audiencia posible, porque cuantos más telespectadores, más contratos consiguen en publicidad, que son los que les van a dar, en definitiva, los beneficios; de ahí los interminables espacios publicitarios y las tiras de mensajes y anuncios durante los programas y películas.

¿Por qué surge la telebasura?

Surge porque la competencia no se elabora desde el principio de educar o informar. Eso supone para todos los canales un desembolso de mucho dinero que no quieren gastar en buenos guionistas, en actores de calidad, en escenarios o decorados adecuados y en directores que busquen reflejar estos principios sin la presión de tener o no audiencia. Es entonces cuando se empiezan a dejar de lado los principios de educar e informar, porque no son rentables, para volcarse de lleno en el principio de divertir, que hasta entonces no era lo importante.

Se invierten los valores, ya no se busca educar y tampoco informar realmente, lo único que se busca es entretener, y entretener de cualquier manera, porque lo único importante es la rentabilidad.



¿Por qué gusta la televisión?

Es muy sencillo, porque no requiere de ningún esfuerzo por nuestra parte, estamos en una actitud pasiva física y mentalmente, pues no tenemos que movernos y menos aún desde que existe el mando a distancia.

De los sentidos, solo usamos la visión y la audición, pero no al completo, ya que los ojos no se mueven ni tenemos que agudizar la mirada porque no hay perspectiva. Si entramos en una habitación, paseamos la mirada por ella para ver lo que hay, para lo cual tenemos que mover los ojos y agudizar la mirada, porque las cosas no están todas a la misma distancia de donde nos encontramos. El televisor, en cambio, sí está constantemente a la misma distancia del telespectador y siempre tenemos la imagen enfocada, porque si la imagen sale borrosa, por mucho que agudicemos la mirada no se pondrá nítida. Al estar siempre a la misma distancia, los ojos están fijos en una misma posición durante mucho tiempo, y eso no es bueno para ellos porque los hace vagos.

En cuanto a la mente, los pensamientos están casi inactivos, no hay tiempo para el razonamiento consciente ni para hacer asociaciones mentales, pues para ello se requiere un tiempo que la televisión no presta, porque las imágenes van muy rápidas. Hay estudios que demuestran que el estado de una persona viendo la televisión es de desatención, de somnolencia, semihipnótico, que se produce al medio minuto de estar viéndola, porque la intermitencia de las imágenes, que cambian muy rápido sin darnos tiempo a recrearlas, el ambiente en penumbra y la inactividad física del telespectador lo favorece. ¿Nunca os habéis fijado en personas que están viendo la televisión? La mayoría no se dan cuenta de que están con la boca abierta, como hipnotizados.

Pero lo peor es que en ese estado semihipnótico estamos siendo invadidos por miles de imágenes y sonidos que no procesamos conscientemente, con lo cual estamos en una actitud en la que podemos ser influenciados muy fácilmente por distintas tendencias, ya sean ideológicas o consumistas. Por eso las empresas gastan millones de euros al año en publicidad, porque la televisión es el mejor medio para vender sus productos.

Si bien la televisión no despierta o activa la mente o el cuerpo físico, sí activa nuestro mundo emocional.

¿Qué se activa en nosotros al ver la televisión?

Se activan determinadas emociones. Para entenderlo con mayor claridad, podemos hacer tres apartados del mundo emocional: sentimientos, pasiones e instintos.

Los sentimientos son lo más elevado de nuestro mundo emocional. Con ellos somos capaces de percibir las ideas de fraternidad, amor, amistad, generosidad, entrega inegoísta, heroicidad y muchas otras cualidades que nos hacen verdaderamente humanos y que requieren de un cultivo, de un educar la psiquis para llegar a la realización humana. A todo el mundo le parece normal que desde pequeños nos enseñen a manejar nuestro cuerpo físico. Sin embargo, poco es lo que se educa la psiquis, que es un conjunto de cosas que ni se ven ni se tocan, pero que es muy importante, porque ella va a determinar nuestra forma de vivir, nuestra forma de sentir la vida.

En cuanto a la mente, los pensamientos están casi inactivos, no hay tiempo para el razonamiento consciente ni para hacer asociaciones mentales, pues para ello se requiere un tiempo que la televisión no presta, porque las imágenes van muy rápidas.

La televisión no despierta estos sentimientos ni los cultiva. Viéndola, uno no se vuelve héroe, ni más generoso, ni más fraternal, ni más humano. La televisión lo que activa y despierta son las pasiones y los instintos, que están bastante por debajo de los sentimientos.

Activa la sensiblería, el miedo, la desconfianza, la violencia, la promiscuidad, el sexo por el sexo, el egoísmo, el orgullo, la envidia, la vanidad, el morbo, el cotilleo, que no requieren de ningún esfuerzo porque salen solos, no necesitan ser procesados por la mente, no necesitan de un pensamiento activo y, por lo tanto, nos hacen seres con conciencia animal, es decir, irracionales, gente que se mueve por instintos, por impulsos y no por una mente razonable que dirige los propios actos.

Sin el uso de la razón estamos a merced de

nuestro mundo emocional, y el poder que tiene la televisión, no el aparato sino quienes lo manipulan, es que sabe manejar muy bien ese mundo emocional bajo, sobre todo por los que diseñan la publicidad, que son unos expertos en estudiar las pasiones humanas para seducirlas.

También estos instintos o impulsos son

Viendo la televisión, uno no se vuelve héroe, ni más generoso, ni más fraternal, ni más humano. La televisión lo que activa y despierta son las pasiones y los instintos, que están bastante por debajo de los sentimientos.

muy conocidos y estudiados por las productoras que elaboran los programas. Por eso intentan impresionar en este tipo de emociones, sobre todo porque les sale muy barato y les da muchos beneficios, con telenovelas, programas de cotilleo, concursos excitantes, programas donde se busca gente desaparecida o amores perdidos, series para todas las edades, espacios donde se muestra el asesinato perfecto (instruyendo de paso a los posibles asesinos de lo que no o sí tienen que hacer) o programas a los que asiste gente común para contar sus desgracias, donde el presentador debe seguir un guión sin tener en cuenta los sufrimientos humanos y no puede tener escrúpulos. El que trabaja en televisión tiene que olvidar que trata con seres humanos, pues es mercancía a explotar y a manipular para sacar lo morboso de la cuestión.

Podría seguir mencionando muchos otros programas denominados *telebasura* que incitan a la violencia, al morbo, al miedo y a la degeneración humana, porque la mayor parte de los que se transmiten son espectáculos: la política, la educación, la religión, los sucesos, las noticias. Por ejemplo, las noticias tienen grados: un cadáver es una noticia interesante. Dependiendo de quién es o cómo ha sucedido está estudiado cuánto atrae a la audiencia; si es por asesinato, es más interesante que si es por accidente; y si la víctima ha sido un menor, la noticia es perfecta, porque se trata de tener al telespectador delante de la pantalla y sin cambiar de canal. Hay que atraer y retener a la audiencia como sea.

¿Puede educar la televisión?



La televisión no tiene efecto educativo alguno, porque no contiene valores profundos. La educación es un proceso muy lento que debe acompañar el desarrollo integral de la persona. El que educa conoce al que está educando, sabe lo que necesita para su desarrollo individual, pero la televisión, como medio de comunicación de masas, no puede educar a los individuos, a las personas. La educación, además, hace desarrollar la capacidad de imaginar y la creación mental, y la televisión no, porque el bombardeo constante de miles de imágenes hace que el telespectador adulto pierda la capacidad de imaginar y de crear, y en el niño, que no llegue a desarrollar estas cualidades propiamente humanas.

La televisión no tiene poder educativo, pero sí el poder de crear tendencias y modas, de fabricar modos de pensar, de vestir, de actuar, de comportarse, de hablar. La gente está condicionada por lo que ve y oye en televisión. Por eso, muchas veces se esgrime el argumento de la televisión como portadora de verdades, con frases como «Lo he visto en televisión» o «Lo dijeron en la televisión». Y se quedan tranquilos.

Para los que manejan este mundo, no son importantes las personas, no es importante la

La televisión no tiene poder educativo, pero sí el poder de crear tendencias y modas, de fabricar modos de pensar, de vestir, de actuar, de comportarse, de hablar.

calidad del contenido de los canales, no les importa que niños y jóvenes tomen referencias televisivas de la realidad. Los niños, de tanto verla a cualquier hora, ya no tienen valores, confunden la realidad, se llenan de deseos y de frustraciones porque no los pueden satisfacer, y se vuelven caprichosos, creen que las cosas no tienen un valor. Los adolescentes y jóvenes pierden la ilusión de vivir porque sienten que todo puede ser profanado. Los adultos se vuelcan al consumo descontrolado, comprando cosas que no se necesitan, pero que las anuncian en televisión. Los ancianos se sienten solos, y esa soledad la compensan viendo la televisión. Una de las cosas que no se dice en televisión es que verla favorece el alzheimer, por la inactividad mental.

A los que manejan el mundo de la televisión no les importa que niños y jóvenes adquieran comportamientos violentos, porque no tienen más modelos que asesinos, ladrones y violadores. En televisión, en tan solo una semana, a través de todas las cadenas españolas se ven alrededor de 1000 homicidios, 800 violaciones y maltratos, 110.000 robos con violencia e intimidación...

Estos son datos alarmantes, y los que hacen telebasura y los que la difunden dicen que siguen la ley del mercado, lo que se demanda. Por eso los sociólogos buscan responsables de la telebasura, y se preguntan si son los que la hacen

y la difunden o si son los que la consumen.

¿Hay responsables de la telebasura?

La televisión hoy es un negocio, y como todo negocio tiene que vender, y si la gente no consume o cambian de producto, cierran, no se pueden permitir pérdidas económicas. La televisión hoy no es un servicio público que aporte algo interesante humanamente hablando, sino que es un negocio lucrativo.

En realidad, la responsabilidad la tiene cada individuo, porque mientras se buscan culpables de la telebasura no estamos mirando al individuo, sino a entidades anónimas, donde nunca vamos a encontrar la solución del problema, porque todo el mundo se lava las manos buscando responsables en otro sitio, menos en él mismo.

Este es un tema difícil y muy interesante a la vez, pero siempre es bueno recurrir a la conciencia de cada individuo, a lo que cada uno puede hacer, y no esperar a lo que puedan hacer los demás.

Nosotros, como individuos, podemos elegir no ver telebasura, nosotros podemos elegir no ver programas donde se muestren las miserias humanas, donde se denigren los valores humanos, donde se favorezcan la mediocridad y la vulgaridad. Nosotros podemos elegir.



Hallados restos de la Edad del Bronce que demuestran la presencia egipcia en Tel Aviv (Israel)

En unas excavaciones arqueológicas situadas en el corazón de Tel Aviv (Israel), se encontraron los restos de una cervecería de 5000 años de antigüedad, que pertenece a un establecimiento egipcio de la Edad del Bronce (entre 3500 y 3000 años a.C.). Fue excavado por arqueólogos del IAA con motivo de la inminente construcción de una nueva torre.

La excavación entregó útiles de hace 6000 años, incluyendo una daga de bronce e instrumentos de sílex, así como un tipo de cerámica característica de la cultura local y fragmentos de tinajas en que se confeccionaba la cerveza. La cerveza egipcia era una especie de grapa con un contenido bajo en alcohol que formaba parte habitual de la dieta, acompañada de pan.

Al parecer, «Los egipcios bebían cerveza en la mañana, al mediodía y en la noche», comentó el director de las excavaciones, Diego Barkan. «Encontramos diecisiete hoyos en las excavaciones, que fueron usados para almacenar productos agrícolas en la Temprana Edad del Bronce». También se halló una inscripción del tercer milenio a.C. que decía: «La boca de un hombre perfectamente contento está llena de la cerveza».

<http://www.timesofisrael.com/ancient-egyptian-brewery-found-in-downtown-tel-aviv/#ixzz3Vqzqx3RH>

Cortesía del Instituto Hermes
<http://www.hermesinstitut.org/>





Begoña Curiel

Una novelita deliciosa y con encanto que sabe a cuento: personajes definidos y final feliz. Es todo un homenaje a los libros y a los auténticos libreros que saben lo que un lector necesita.

Helen McHill vive con su hermano Andrew en una granja a principios del siglo XX en los campos de Estados Unidos donde la rutina lo llena todo. Sobre todo a ella, porque el éxito del hermano con la escritura de su libro ha dejado la carga del trabajo sobre sus espaldas. Está tan harta que una sorprendente aparición cambiará su vida. A su puerta llegan Roger Mifflin y una casa de ruedas: su carromato Parnaso transporta los libros que vende este adorable charlatán. Y ahora, quiere venderlo todo porque está listo para escribir su propio libro, junto a su pobre caballo Pegaso y su perro fiel Beck.

Helen se lía la manta a la cabeza y, ni corta ni perezosa, se convertirá en propietaria del particular negocio. Así, como lo oyen. Comenzará su aventura primero acompañada de Roger, y después en solitario.

De la aventura nada les cuento, pero ese giro radical, radicalísimo, simboliza las segundas oportunidades que da la vida cuando te armas de valor, incluso el que desconoces que posees hasta que llega el momento.

Los libros son el vehículo hacia la libertad. Sus letras, la oportunidad de la sociedad que Roger lleva difundiendo de boca en boca en los miles de kilómetros recorridos y que ahora, convierten a Helen en otra mujer que descubre una nueva filosofía para iluminar sus días. Y es que en la época, tener cuarenta años hace que una mujer sea una solterona condenada a los fogones.

Vender un libro no es un acto simple para Roger, como no lo es para el autor de *La librería ambulante*. Porque escribir esa historia en 1919 no tiene el mismo mérito que si la imaginamos y convertimos en novela en la actualidad. Christopher Morley nos ofrece sueños que se pueden cumplir, mensajes prometedores para el género femenino que a poco más podía aspirar que a ser esposa de alguien y dejar aparcada su capacidad para pensar y divagar sobre el mundo, personas y cosas. Pero Helen es de armas tomar y sorprende con una valentía que no entierra la ternura y la inocencia; esa que no está dispuesta a abandonarnos si le ponemos empeño. Y con la inocencia, la obtención de objetivos puros y llenos de plenitud.

La librería ambulante relaja, te reconcilia con el mundo, enamora con su ambiente bohemio y nostálgico porque sostiene firmes las esperanzas que vamos abandonando por el camino.

Su narrativa sencilla no ofrece dificultades. Sumada a su breve extensión ayuda a que el lector se ventile esta hermosa historia de una sentada. Imagino en mi mente sus escenas en blanco y negro, con el sonido de fondo del carromato y los ladridos de Beck junto a noches y días que prometen sorpresas que, aunque parezcan inauditas, ponen mariposas en nuestro estómago, porque huelen a la libertad que la sociedad y/o las circunstancias nos prohíben.

Al principio señalaba que esta historia tiene aire de cuento. Hasta de fábula diría yo, con personajes quijotescos y detalles que encandilan. Y cómo no, con el amor sencillo que a veces se da cuando los astros —o sabe Dios qué— confluyen. ¿Que parece bucólico y dulzón? Sí, desde luego, pero... a veces necesitamos una parada para respirar y deleitarnos con los conceptos que huyen de lo retorcido, las incómodas dobleces y las piedras que hay que sortear. *La librería ambulante* ofrece ese ritmo lento y pausado con el que nos chupamos los dedos cerrando los ojos, como con un deseado dulce.

Su aroma a tinta sobre papel te sumerge en esa espiral deliciosa y pasional que tanto disfrutamos los que amamos a esos maravillosos seres vivos llamados libros.

Cortesía de "El club de lectura El Libro Durmiente"
www.ellibroduermiente.org



El padre del rock ha muerto

El 18 de marzo de 2017 pasará a la historia como el día en que murió Chuck Berry. A los más jóvenes lectores de Esfinge tal vez no os suene este nombre. John Lennon, Mick Jagger, Keith Richards, Bruce Springsteen y muchos más coinciden en que fue el más grande, el mejor compositor, un gran guitarrista... Seguramente el rock nació con él.

La revista *Rolling Stone* lo presenta como el intérprete n.º 5 en su lista «The Immortals», que reúne a los mejores artistas musicales, superado solo por The Beatles, Bob Dylan, Elvis Presley y The Rolling Stones, y como el sexto mejor guitarrista de todos los tiempos. Asimismo, *Johnny B. Goode*, su canción más popular, es considerada la mejor canción de guitarra de la historia del rock and roll, según la misma revista.

John Lennon llegó a decir una vez: «Si trataran de darle al rock & roll otro nombre, podrían haberlo llamado Chuck Berry».

Seguramente un buen día, en la Summer High School de Mississippi se hizo la gran pregunta que todos nos hemos hecho alguna vez: «¿qué quiero hacer con mi vida?». En realidad es la gran pregunta; todos los filósofos a lo largo de la

Filo & Rock

Joan Bara

historia, desde Parménides a Aristóteles o Kant, han hablado del sentido de la vida.

H. P. Blavatsky decía: «Si admitimos que nos encontramos en la corriente de evolución, debemos considerar que todas las circunstancias en las que nos hallamos son justas para nosotros».

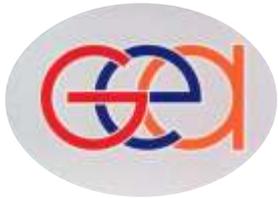
Hemos nacido en este mundo, en este momento y no en otro. Tanto si estamos aquí por primera vez como si hemos venido muchas veces a la vida, como muchos filósofos como Pitágoras afirman, es lógico pensar que tenemos una especie de misión en este sendero llamado evolución.

Tal vez la clave de la evolución sea encontrar aquello para lo que hemos nacido y, más allá de las dificultades, entregarnos apasionadamente a cumplir nuestro destino. Debemos construir una base fuerte, ideas firmes, que nos sirvan para desarrollar eso que hemos llamado «sentido de la vida».

El pasado 18 de octubre, al cumplir 90 años, hizo el sorpresivo anuncio del lanzamiento de su primer álbum en 38 años. Titulado solo «Chuck», es el epílogo de toda una vida dedicada al rock.

No cabe duda de que el viejo rockero encontró el sentido a su vida, y no solo eso, sino que luchó por ello hasta su muerte. Es un buen ejemplo. ¡Hasta siempre!





Acción Social

Gente Que Hace El Bien

Decan@s

Yolanda Perera

Siempre se sitúa en el mismo lugar, permanece callado y sin participar. Es delgado, de ojos claros, que suele mantener cerrados, quizás aislándose de la realidad que lo rodea. Pero hoy, cuando le comentan que debió de ser un hombre muy atractivo y le preguntan por su novia, su cara cambia... Abre los ojos y comienza a relatar la historia con su novia alemana cuando era inmigrante.

Esta vivencia nos la cuenta una voluntaria del programa Decan@s, que el grupo de voluntariado GEA Córdoba lleva a cabo en una residencia de ancianos de la ciudad. Comenzaron en octubre del año pasado con la intención de devolver a quienes han estado décadas al frente o al servicio y hoy pintan canas un poco de ilusión (de ahí el nombre de Decan@s).

No es fácil. Aunque hay quienes se muestran colaboradores e incluso proponen juegos, en general lleva su tiempo animarles a que participen, hacerles romper con la inercia y así disfrutar del baile, del bingo, las canciones o cualquier otra actividad lúdica.

Puede que el hecho de que muchos se sientan abandonados a su suerte, olvidados por

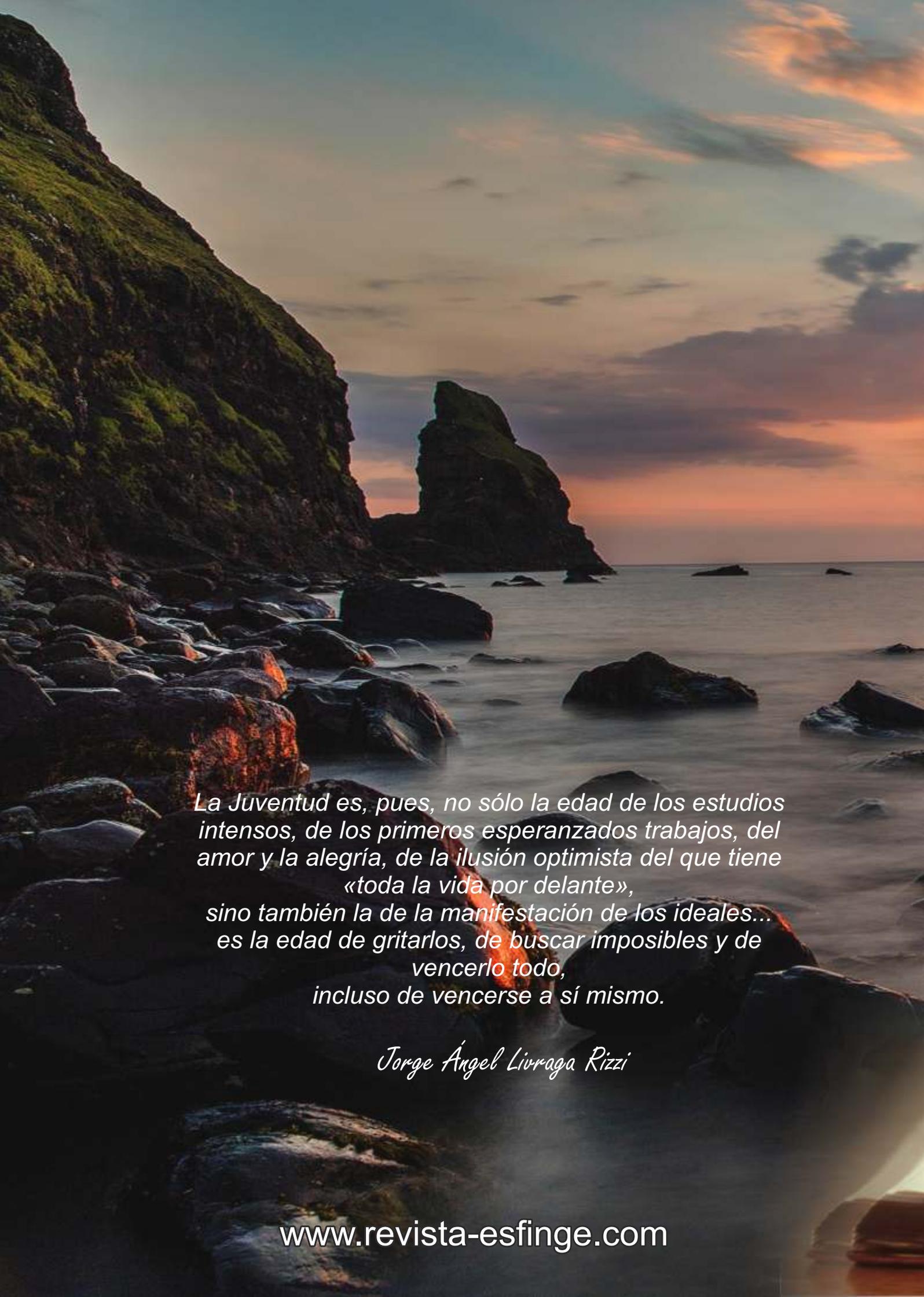
todos, no les permita disfrutar de ese soplo de aire fresco que traen los voluntarios en sus visitas. En otras culturas, de esas que consideramos menos civilizadas, a los ancianos aún se les guarda un profundo respeto por su labor a lo largo de los años y por ser los guardianes de la sabiduría, del conocimiento adquirido con sus experiencias. Nosotros parece que lo hemos olvidado.

Bueno, no todos. Hay quienes, como estos voluntarios, han creado proyectos para contribuir a que nuestros ancianos puedan compartir vivencias, participar de actividades distintas a las cotidianas a la vez que sentir que se les escucha, se les valora o simplemente que se quiere pasar tiempo con ellos.

Al menos durante unas horas, gracias a los integrantes de GEA Córdoba, un pequeño grupo de mayores podrá despertar de su sopor, escapar de su realidad, abrir los ojos y contar aquello que una vez les llenó de ilusión.

www.geaesp.org
cordoba@geaesp.org





La Juventud es, pues, no sólo la edad de los estudios intensos, de los primeros esperanzados trabajos, del amor y la alegría, de la ilusión optimista del que tiene «toda la vida por delante», sino también la de la manifestación de los ideales... es la edad de gritarlos, de buscar imposibles y de vencerlo todo, incluso de vencerse a sí mismo.

Jorge Ángel Livraga Rizzi